

El Placer de Dios en su Creación

Pastor Luis O. Arocha

11 de Febrero, 2007

[Iglesia Bautista de la Gracia](#)

Santiago, Republica Dominicana

*Sea la gloria de Jehová para siempre;
Alégrese Jehová en sus obras.*

Salmo 104:31

Hoy es la tercera vez que nos reunimos a estudiar las cosas que le dan placer a Dios. Para beneficio de nuestros visitantes y de aquellos que no pudieron estar presente cuando se predicaron los dos anteriores, haremos un breve resumen de lo que hemos visto.

Una gran parte del contenido de esta serie de sermones lo hemos tomado de una serie de sermones predicada por el pastor John Piper de Minneapolis, Minnesota, quien luego tomó esa serie de sermones y la convirtió en un libro, *Los Deleites de Dios*.

Esta serie está fundamentada en dos verdades.

1. La excelencia o valor de un alma ha de medirse por el objeto de su amor o deleite. Esto lo dijo el puritano Henry Scougal y es otra manera de decir que las cosas que te causan placer, las cosas que amas, las cosas que te dan gozo revelan algo esencial en tu corazón. Mientras más excelente es el objeto de tu amor, más excelente es tu corazón. En lenguaje bíblico: “donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón.” (Mateo 6:21)

Si le aplicamos esto a Dios, una manera de contemplar la excelencia de Dios es estudiando aquellas cosas que le causan placer, aquellas cosas que él ama. Las cosas que deleitan a Dios nos hablan de la hermosura de su carácter.

2. El fijar nuestra vista, nuestra mente en la excelencia del carácter de Dios, nos transformará poco a poco a ser más como él es.

Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor. (2 Corintios 3:18)

Así que fundamentándonos en esas dos verdades, el propósito de esta serie es presentar los placeres de Dios por medio de la predicación, contemplar su gloria escuchando y ser transformados a su imagen al meditar en estas cosas. Por lo tanto, esta serie tiene un propósito sumamente práctico, nuestra santificación al contemplar más de la gloria de Dios.

En el primer mensaje de la serie vimos que Dios se complace en su Hijo y si hay algo que debes recordar es que desde siempre Dios se ha deleitado en su Hijo, quien es el resplandor de su gloria e imagen misma de su sustancia. Dios se deleita en su Hijo porque su Hijo es el reflejo perfecto de su gloria. Dios es el ser

más glorioso y digno de admiración y sería idolatría para Dios deleitarse en otra cosa más que en él mismo.

Dios es y siempre ha sido un Dios feliz. El nunca ha estado solo o aburrido, sino que siempre se ha gozado con sobreabundante satisfacción en la gloria de su Hijo. Cuando no existía nada excepto Dios, él estaba completamente satisfecho y feliz contemplando el reflejo de su gloria en su Hijo. Dios no creó para suplir una necesidad en él, sino más bien como el resultado de su rebosante gozo en sí mismo.

La última vez que nos reunimos a considerar este tema estudiamos el placer de Dios en todo lo que hace. Dios no hace nada por obligación. Todo lo que él quiere hacer lo hace y no hay nada que haga bajo presión. Dios no puede ser sobornado. Él es totalmente libre y se deleita en todo lo que hace.

Hoy nos corresponde estudiar y gozarnos en el placer de Dios en su creación. Como vimos la vez pasada, Dios se deleita en todo lo que hace y eso ciertamente incluye la creación, el universo y todo lo que en ello hay. La naturaleza, los astros, el mundo microscópico y atómico nos hablan fuertemente de Dios.

I. Dios se Deleita en su Creación

Nuestro pasaje dice:

*Sea la gloria de Jehová para siempre;
Alégrese Jehová en sus obras.*

Esta declaración del salmista nos revela que Dios se alegra en sus obras y en particular, este salmo se refiere a sus obras de creación. No nos confundamos con la manera en la cual el salmista está haciendo esta declaración. Esta no es una oración del salmista por algo que tal vez no suceda, como si estuviese diciendo: “ojalá se alegre Jehová en sus obras”. Y sabemos que es así por la primera parte del verso. Sabemos muy bien que “Sea la gloria de Jehová para siempre” no es una oración por algo que tal vez no suceda sino que es evidente en las Escrituras que la gloria de Jehová es para siempre.

*Bendito su nombre glorioso para siempre,
Y toda la tierra sea llena de su gloria. Salmo 72:19*

Por lo tanto, el salmista no está pidiendo por algo que no es seguro, sino más bien que se está regocijando en la certeza de esa declaración. El verso puede leerse de la siguiente manera:

La gloria de Jehová es para siempre;
Jehová se alegra en sus obras.

Y cuando el verso dice que Jehová se alegra en sus obras, sabemos que se refiere principalmente a sus obras de la creación por el mismo contexto del Salmo. Hagamos un breve recorrido por el salmo para probar este punto.

Vs. 5 - El fundó la tierra sobre sus cimientos;
No será jamás removida.

Vs. 8 - Subieron los montes, descendieron los valles,
Al lugar que tú les fundaste.

Vs. 14 - El hace producir el heno para las bestias,
Y la hierba para el servicio del hombre,
Sacando el pan de la tierra,

Vs. 19 - Hizo la luna para los tiempos;
El sol conoce su ocaso.

El salmo 104 es una declaración de gozo por el salmista al contemplar y maravillarse en todo lo que Dios creó y como lo hizo. Dios hizo la tierra, los montes y los valles, la hierba para las bestias y el hombre, la luna el sol y todo lo que existe y Dios se deleitó en hacerlo y se deleite en contemplarlo.

Y vio Dios que era Bueno

Adicionalmente, cuando la Biblia nos narra cuando Dios creó el universo, hay una frase que se repite al final de cada día, “Y vio Dios que era bueno.” Y cuando hubo terminado la creación, luego de haber hecho al hombre y a la mujer a su imagen y semejanza leemos: “Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera.”

Cuando estamos comiendo un plato exquisito ¿cual es la expresión inevitable? “Esto si está bueno”. Es una expresión de agrado y placer. Cuando Dios hizo el universo y todo lo que en él hay lo contempló con agrado y placer, como si dijera: “Perfecto, que bien me ha quedado todo”.

Dios se deleita en las obras de sus manos.

El Regocijo en el Cielo Durante la Creación

Otra poderosa declaración del placer de Dios en su creación lo encontramos en Job 38:4-7.

*¿Dónde estabas tú cuando yo fundaba la tierra?
Házmelo saber, si tienes inteligencia.
¿Quién ordenó sus medidas, si lo sabes?
¿O quién extendió sobre ella cordel?
¿Sobre qué están fundadas sus bases?
¿O quién puso su piedra angular,
Cuando alababan todas las estrellas del alba,
Y se regocijaban todos los hijos de Dios?*

Dios le está hablando a Job de cuando él creó el universo y la respuesta de los ángeles al ver las obras de Dios. La frase hijos de Dios se refiere a los ángeles, pues al principio del libro de Job así lo dice. (Job 1:6, 2:1)

Y la idea que transmite este texto es como si Dios le dijera a los ángeles: “¡Miren esto!”, cuando dijo: “hágase la luz”, y los ángeles exclaman con asombro y gozo como cuando un niño ve una exhibición de fuegos artificiales. Los ángeles son

espíritus, no sabían lo que era la materia y podemos imaginarnos el asombro de aquellos ángeles al ver el poder de Dios en hacer por primera vez cosas que se pueden tocar y ver y escuchar y oler y todo con orden, poder y sabiduría. Todo fue nuevo para ellos y su respuesta fue de regocijo. Y si el ambiente en el cielo fue de gozo, podemos concluir que Dios se deleitó en gran manera en hacer el universo de la nada.

II. ¿Por qué Dios se Deleita en su Creación?

Esta pregunta es importante por el propósito principal de nuestra serie de sermones. Hemos dicho que seremos más como el Señor Jesucristo a la medida que contemplemos la gloria de Dios y que podemos contemplar la gloria de Dios por las cosas que le deleitan o le agradan. Dos personas pueden deleitarse en una misma cosa pero por razones muy distintas. Una persona se puede deleitar en este sermón porque le ayuda a ver más de la gloria de Dios, mientras que otra persona se deleita en este sermón porque el predicador hace muchas muecas.

Por lo tanto, para poder sacarle provecho al conocimiento del deleite en Dios en su creación es necesario saber por qué Dios se deleita en su creación.

Veremos 5 razones que las Escrituras nos dan, por las cuales Dios se deleita en lo que él ha creado y estas razones están relacionadas una con la otra.

1. Dios se deleita en sus obras porque sus obras son una expresión de su gloria.

Un texto que nos puede ayudar bastante a ver como la creación expresa la gloria de Dios es el Salmo 19:1-2

*Los cielos cuentan la gloria de Dios,
Y el firmamento anuncia la obra de sus manos.
Un día emite palabra a otro día,
Y una noche a otra noche declara sabiduría.*

¿Usted sabe para que Dios hizo el universo? Es para que cuando usted vea la inmensidad del mar, el intenso brillo del sol, la belleza de un atardecer usted, diga: “Si la creación es tan gloriosa, cuanto más glorioso debe ser el Dios que la hizo con sus manos”.

Amar más las cosas que Dios hizo que a Dios es tan necio como amar más el anillo de boda que a la novia. El anillo es un símbolo, un recordatorio, pero la esposa es la realidad detrás del anillo. De esto hablaremos más adelante en la aplicación.

El mensaje de la creación es: “Hay un Dios de gran gloria y poder y generosidad detrás de este asombroso universo. El sostiene todas las cosas, incluyéndote a ti para que le busques.”

Dios se regocija en su creación porque la creación refleja su gloria.

2. Dios se deleita en las obras de su creación porque estas le alaban.

En el Salmo 148, el salmista le hace un llamado a la creación a que alaben al Señor. Veamos los versos 3-7.

- 3 Alabadle, sol y luna;
Alabadle, vosotras todas, lucientes estrellas.*
*4 Alabadle, cielos de los cielos,
Y las aguas que están sobre los cielos.*
*5 Alaben el nombre de Jehová;
Porque él mandó, y fueron creados.*
*6 Los hizo ser eternamente y para siempre;
Les puso ley que no será quebrantada.*
*7 Alabad a Jehová desde la tierra,
Los monstruos marinos y todos los abismos;*

Como vimos en el punto anterior, la creación de Dios glorifica a Dios porque nos habla de las cualidades del Creador que hizo las estrellas, el mar, el sol, la luna y todas esas cosas que nos dejan asombrados.

Pero este texto le agrega una dimensión diferente, sobre todo cuando leemos el verso 7.

*Alabad a Jehová desde la tierra,
Los monstruos marinos y todos los abismos;*

El sol, la luna, las estrellas y muchas cosas de la creación le hablan a los seres humanos sobre la gloria de Dios, pero Dios es alabado también por cosas que los hombres nunca ven, como los abismos. El salmista ni siquiera sabe lo que hay en los abismos, los hombres no logran ver lo que hay en los abismos y aun así estas cosas alaban a Dios. O sea que la creación puede alabar a Dios sin que el hombre la vea.

¿Sabía usted que la mayoría de la creación está más allá de nuestro conocimiento? Las cimas de las montañas más altas, las profundidades de los abismos del mar y las extensiones inmensas del espacio exterior son parte de la creación que el hombre no conoce. Es más, la gran mayoría de del espacio exterior, el hombre no lo conoce y nunca lo podrá visitar.

Hay millones de flores en lugares remotos que florecen y se marchitan y nadie las ve, excepto Dios. Hay joyas preciosas en el fondo del mar que el hombre nunca las verá, sólo Dios la ve. Podemos suponer que el universo está repleto de hermosura, diversidad y colores que nunca conoceremos, sólo Dios lo disfruta.

No fue creado para nosotros, sino para el disfrute de Dios.

Si usted se ha puesto a ver el Animal Planet o el Discovery Channel, uno queda sorprendido al conocer de cosas sobre la naturaleza que uno nunca se imaginaba. Hay una araña de agua que vive en el fondo de un lago, pero que necesita aire para respirar. Para poder vivir y respirar debajo del agua, esta araña sube a la

superficie, da una vuelta maroma para atrapar una burbuja de aire, se sumerge al fondo del lago con la burbuja atrapada y tejiendo una tela de araña hasta llegar al fondo donde deposita burbuja tras burbuja hasta crear una cápsula de aire donde vive, come y se reproduce. Esa es su casa. Cuando uno ve eso quisiera caer postrado delante del Dios que la hizo y mientras el hombre descubrió esta araña recientemente, Dios tiene desde el principio deleitándose en esa criatura.

Consideremos el Salmo 104:25-26, el cual es parte del contexto de nuestro pasaje principal.

*25 He allí el grande y anchuroso mar,
En donde se mueven seres innumerables,
Seres pequeños y grandes.*

*26 Allí andan las naves;
Allí este leviatán que hiciste para que jugase en él.*

El leviatán es mencionado varias veces en las Escrituras y parece ser el nombre de algún monstruo marino, el cual casi nunca vemos.

Según este texto, ¿para qué hizo Dios al leviatán? Para que jugara en el mar donde nadie lo puede ver, sólo Dios. Dios se deleita en su creación porque esta testifica de él, pero también porque esta le alaba.

3. Dios se deleita en las obras de su creación porque estas revelan su incomparable sabiduría.

En el mismo salmo, el verso 24.

*¡Cuán innumerables son tus obras, oh Jehová!
Hiciste todas ellas con sabiduría;
La tierra está llena de tus beneficios.*

Uno de los aspectos de la gloria de Dios que la creación revela es su incomparable sabiduría. El universo es una obra maestra de orden y sabiduría. Todo está tan bien organizado. Si nos vamos a lo extenso y grande, no podemos dejar de asombrarnos de la sabiduría de Dios detrás de un universo compuesto por billones y billones de estrellas como el sol. Si nos vamos a lo particular o lo pequeño, como las células en los seres vivos, son extremadamente complejas. Allí se produce la energía que necesitamos, las proteínas que componen el cuerpo, se reproducen millones de células diarias para reemplazar a las viejas y todo eso sin usted saberlo. Todo eso y mucho más sucediendo en sus células y Dios lo hizo de tal manera, con tal sabiduría que funciona sin usted tener que hacer nada.

Otro elemento de la creación que resalta la sabiduría de Dios es que no solamente Dios ha hecho criaturas maravillosas, sino que las ha creado interrelacionadas.

Notemos los versos 14 y 15.

*14 El hace producir el heno para las bestias,
Y la hierba para el servicio del hombre,
Sacando el pan de la tierra,*

*15 Y el vino que alegra el corazón del hombre,
El aceite que hace brillar el rostro,
Y el pan que sustenta la vida del hombre.*

El sol resplandece con luz que las plantas toman a través de sus hojas y la convierten en azúcar. Los animales comen estas plantas que tienen energía solar convertida en azúcar y dan leche, huevos y carne. El hombre come los alimentos que producen las plantas y los animales y con eso se sustenta. Sin sol, no hay alimentos. Sin plantas no hay vida. Dios ha hecho todo con gran sabiduría.

Isaías 40:28

¿No has sabido, no has oído que el Dios eterno es Jehová, el cual creó los confines de la tierra? No desfallece, ni se fatiga con cansancio, y su entendimiento no hay quien lo alcance.

4. Dios se deleita en las obras de su creación porque estas revelan su incomparable poder.

En el mismo capítulo de Isaías, en el verso 26, leemos:

Levantad en alto vuestros ojos, y mirad quién creó estas cosas; él saca y cuenta su ejército; a todas llama por sus nombres; ninguna faltará; tal es la grandeza de su fuerza, y el poder de su dominio.

Si el profeta Isaías, siglos antes de Cristo, se asombraba del poder de Dios al contemplar una noche estrellada, ¡cuanto más alabaría a Dios si pudiera ver lo que los telescopios modernos nos muestran! Lo que podemos ver con nuestros ojos es un granito en la inmensidad del universo, es sólo una estampilla de nuestra galaxia.

- Hay más estrellas en el universo que granitos de arena en la tierra.
- Hay estrellas de diferentes colores, azules, rojas y tonos intermedios. Las azules son más calientes y las rojas más frías. O sea que nuestro sol es tibio.
- Un Quasar es un astro que produce más energía que mil millones de soles como el nuestro.
- La estrella Alpha Herculis es 25 veces más grande que la circunferencia de la tierra alrededor del sol.
- Hay unos astros llamados pulsares que son tan densos que uno del tamaño de medio peso pesaría en la tierra unas 50 millones de toneladas.

Hace unos años los científicos pusieron un telescopio llamado Hubble en la órbita de la tierra para poder observar mejor el universo y han descubierto aun más cosas. Descubrieron que puntos en el espacio que ellos pensaban que eran

estrellas, luego con mayor aumento se dieron cuenta que eran miles de galaxias con miles de millones de estrellas cada una.

El universo es una espléndida demostración del increíble, incomparable, inimaginable poder y sabiduría de Dios. ¡Cuán grande y poderoso será Dios!

5. Dios se deleita en las obras de su creación porque estas nos apuntan a Dios mismo.

Dios hizo la creación para que nos asombremos, pero no para que nos quedemos ahí, sino más bien para que veamos la creación y digamos: “¡Si esta es la obra de sus dedos (como dice el Salmo 8:3), la cual es tan majestuosa y grandiosa, cómo será Dios mismo!”

La creación es sólo el borde de los mantos de Dios y él no la hizo para que la adoráramos ni para que viviéramos para las cosas creadas sino para que nos apunten a Dios.

Dios no es un idolatra al deleitarse en la creación, pues la creación refleja su gloria. Cuando él se deleita en la creación se está deleitando en su gloria.

Aplicación

Al estudiar el placer de Dios en su creación vemos la gloria de Dios. Hermanos, es legítimo y bueno disfrutar de todo lo que Dios ha creado, pero seamos imitadores de Dios quien se deleita en la creación porque apuntan a la gloria de Dios. Cuando disfrutes de tus vacaciones o de una nueva adquisición o cualquier otra cosa que te cause placer, procura que siempre te lleven a Dios.

Amigo, la pregunta que debes hacerte es: “¿Me deleito yo más en las cosas que Dios hizo que en Dios? ¿Me gozo más en la comida que en el Dios que se inventó la comida y el paladar para poder disfrutarla? ¿Me gozo más en el sexo que en el Dios que se inventó el sexo y los terminales nerviosos y las emociones necesarias para disfrutarlo? Y lo mismo podemos decir de cualquier cosa.

La Biblia dice que por naturaleza los hombres prefieren las criaturas antes que a Dios y eso ofende a Dios. Dios te hizo para su gloria y prefieres el dinero, la honra de los hombres y otras cosas creadas. Dios es santo y no pasará por alto esa falta. Pero su amor es tal que mandó a su Hijo a recibir el castigo por los pecados de los hombres. Si tu te arrepientes de una vida de amar a las criaturas más que a Dios y confías en lo que Jesucristo hizo en la cruz, Dios dice con todo su poder y autoridad: “Serás salvo”.

Si Dios te ha hablado, ahora mismo donde estás sentado arrepíentete y pídele que te salve o si prefieres, cuando termine la predicación, estaremos en el frente para responderle cualquier inquietud y ayudarle a acercarte a Dios.